

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 25 – Parte 2

I Samuel – Estampas

Hay grandiosas historias en 1 Samuel mientras la vida de David se va desarrollando. La mayoría de estas historias son bien conocidas, pero aún son dignas de ser estudiadas, empleando cada selección para enfocarnos en algunas ideas útiles para la vida. Cada una de estas historias fácilmente puede ameritar una clase para cada una. Las estamos empleando, sin embargo, en una forma abreviada para enfocar un mensaje especial en cada una.

DAVID UNGIDO REY (TAMBIEN CONOCIDO COMO LA PRUEBA DE VISION DE SAMUEL)

Cuando estaba en el séptimo grado, no le estaba pegando a la pelota de béisbol tan bien como mi padre pensó que yo debería hacerlo. El jurado estaba deliberando si es que era una falta de talento o algo más. Mientras Papá trataba de saber cuál era el problema, salimos de la ciudad para ir a ver a mis abuelos en San Angelo, Texas. Mi abuelo decidió que necesitaba aprender a manejar y me llevó en su camioneta a unas carreteras rancheras rocosas. Parece que no me perdí de ningún hoyo. A la mitad de este viaje discordante, mi abuelo desistió de mí. El dijo que yo o estaba deliberadamente pasando por cada hoyo o yo necesitaba lentes.

Le expliqué a mamá y papá que en verdad no vi los hoyos/baches en la carretera y fue ahí cuando papá decidió “llevarme a que revisaran mis ojos.” Entre el béisbol y el conducir un auto, él sabía que algo debía estar mal. Y quién lo iba a decir, él oculista me hizo la prueba de visión y les dijo a mis padres, “¡Ese chico no puede ver el costado de una granja!” No me voy a olvidar la primera vez que me puse esos lentes. ¡Pude ver las cosas como nunca antes lo había hecho! Aún recuerdo el lugar preciso en la calle 4 cuando me puse los lentes por primera vez el año 1973.

La vista –lo que registra tu cerebro luego de ser procesado por tus ojos- es uno de nuestros sentidos en los que confiamos para más que cruzar una calle. Esta confianza a veces nos puede engañar; existen “ilusiones ópticas.” De hecho, al evitar la ilusión óptica, ¡a veces aquellos quienes son ciegos pueden ver mejor que aquellos quienes tienen una visión 20/20! Somos testigos del engaño de la vista en nuestra estampa en donde David es ungido rey.

Samuel estaba triste por el rechazo de Saúl como rey sobre Israel cuando el SEÑOR le dijo a Samuel que fuera a ungir a un nuevo hombre. Aunque Samuel tenía miedo de la reacción de Saúl, él siguió las instrucciones del SEÑOR:

Mejor llena de aceite tu cuerno, y ponte en camino. Voy a enviarte a Belén, a la casa de Isaí, pues he escogido como rey a uno de sus hijos (1 Samuel 16:1).

El SEÑOR también le dijo a Samuel que Dios les mostraría qué hacer y declarar a quien él debía ungir como rey.

Una vez en Belén, Samuel consagró a Isaí e invitó a Isaí y sus hijos a unirse al sacrificio para el SEÑOR. Esto le dio la oportunidad a Samuel para ver a los hijos por sí mismo. Cuando Samuel vio al hijo mayor de Isaí, llamado Eliab, él pensó que seguramente ese era el hijo elegido. Evidentemente Eliab era un hombre alto, tal como lo fue Saúl. El SEÑOR luego le dijo a Samuel,

No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón (1 Samuel 16:7).

Mientras la escena progresó, cada uno de los siete hijos disponibles de Isaí fue delante de Samuel, pero ninguno de ellos fue el elegido del SEÑOR. Samuel le preguntó a Isaí si esos eran todos sus hijos e Isaí respondió que el menor aún se encontraba en los campos cuidando ovejas.

El hijo más joven, David, luego se presentó ante Samuel y Samuel puso su mirada en él. David era “buen mozo, trigueño y de buena presencia.” El SEÑOR le dijo a Samuel que ungiera a David, y Samuel lo hizo. David era el hombre “un hombre de su agrado” (1 Samuel 13:14). Mientras David era ungido, el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre David, quedándose desde ese día en adelante.

Esta historia preeminentemente muestra una palabra Hebrea *r'h* que significa “ver.” El pasaje directamente ilustra la diferencia entre lo que Dios ve de lo que el hombre ve – aunque cuando ese hombre es Samuel, un “vidente” (1 Samuel 9:9).

La primera vez que el verbo “ver” es empleado es en verso uno. La traducción en la ESV dice, “*for I have provided (r'h) for myself a king among his sons*” [pues he escogido como rey a uno de sus hijos]. Una traducción más literal sería “pues *he* visto para mí mismo un rey entre sus hijos.” Dios había visto entre los hijos de Isaí a aquel que sería rey. Samuel tenía que ir y encontrar ese hijo.

El Hebreo de la historia se desarrolla con el mismo verbo “ver” empleado repetidamente mientras Samuel trata de identificar al hijo correcto. En el sexto

verso. Samuel “ve” (*r’h*) Eliab (traducido como “visto”) ¡y cree que ha visto lo que Dios ha visto!

Sin duda que éste es el ungido del SEÑOR (1 Samuel 16:6). ¡Pero la visión de Samuel estaba fuera de foco! El SEÑOR le explicó a Samuel que él estaba viendo lo que *él podía ver* (*r’h*). Es traducido “no te fijes en su apariencia.” La palabra “fijarse” significa mirar intensamente o ver atentamente; es la palabra “apariencia” que es nuestra misma palabra Hebrea *r’h* empleada nuevamente. Dios luego le dice a Samuel,

La gente se fija (*r’h*) en las apariencias, pero yo me fijo (*r’h*) en el corazón (1 Samuel 16:7).

El hombre se fija, literalmente, “tan lejos como los ojos vean.” Dios, sin embargo, ve “tan lejos como el corazón.” Trabajando con la visión de Dios, Samuel luego le permite a cada hijo pasar frente a él finalmente discerniendo que David era el elegido del SEÑOR. David luego es ungido.

PUNTO PARA LA CASA

“El SEÑOR no ve como el hombre” (1 Samuel 16:7).

Este es un punto para la casa cargado con múltiples implicaciones. Primero, considera la visión de Dios: se nos alienta y advierte que el SEÑOR se fija en el corazón. Es alentador que Dios no está buscando al más bonito, al más atlético, a quien tiene más dones, o al mejor vestido. Dios quiere a aquellos cuyos corazones están buscando el corazón de Dios, a quienes les importa y aman a otros, quienes buscan su voluntad. Nuestra vida ante Dios no es una principalmente de deber y responsabilidad. Es una de relación. El quiere la obediencia que mana de la fe y el amor, no la rígida obediencia de la obligación.

Por supuesto, una segunda implicación para la casa es nuestra propia visión. Debemos buscar no mirar y juzgar basados en la apariencia externa, sino también buscar el corazón de la persona. Sabemos que no debemos juzgar al libro por su cubierta, pero frecuentemente no empleamos esa guía con otras personas. Permítannos decidir buscar la visión de Dios y el corazón para la gente, realizando un esfuerzo conciente para vivir por amor a él así como para tomar lo bueno de la gente en lugar de tomar decisiones basadas en su apariencia externa.

Una tercera implicación es nuestra vida propia y llamado ante Dios. Cuántos de nosotros duda nuestra utilidad para Dios debido a que no tenemos los “dones.” Estamos “muy viejos.” “No tenemos lo suficiente.” No estamos en el lugar correcto en el momento correcto. Somos _____ [¡llena el espacio!]. Sin embargo, Dios no ve las cosas en la misma forma que nosotros lo hacemos. Servimos a un Dios que “eligió lo que es bajo y despreciable en el mundo, hasta cosas que

no lo son, para llevar a la nada cosas que son, ¡para que ningún ser humano pueda alardear en la presencia de Dios!” (1 Corintios 1:28-29). Halla lo que Dios quiere que hagas, ¡y confía para que te unja para cumplir su llamado!

DAVID Y GOLIAT (SUGERENCIAS PRÁCTICAS PARA LUCHAR CONTRA GIGANTES)

Estaba alistándome para llevar el primer caso de Vioxx en la nación. Las apuestas eran altas. Medios de comunicación nacionales e internacionales estaban asistiendo tratando de entender/conseguir la verdad acerca de esta medicina de taquilla, las preocupaciones sobre la salud, y las acciones de la compañía internacional que desarrollaron y comercializaron la medicina. La FDA (Food & Drug Administration) había reportado 88,000 a 120,000 ataques al corazón innecesarios debido a esta medicina, lo que significó que nuestra demanda era la primera entre miles de miles.

La compañía farmacéutica tenía docenas de abogados de los más grandes estudios de abogados internacionales, muy conocidos por todo el planeta, para esta lucha de dos meses en la corte de Angleton, Texas. Mi equipo era pequeño, pero nos conocíamos y habíamos luchado juntos en la corte previamente.

Un abogado de Nueva York quien tenía varios casos de Vioxx vino a ver nuestro caso. Este abogado tenía cierto éxito en Nueva York, y como abogado mayor y con más experiencia, pensó que era su trabajo decirme qué hacer y cómo hacerlo. Recuerdo antes de hacer mi presentación del caso, que sigue a la selección del jurado y señala el inicio del juicio/proceso, este abogado me dejó que "¡retirara el Power Point!" "Habla desde las entrañas." Después que educadamente lo había ignorado, él luego se dirigió a mi equipo para que lo apoyaran en persuadirme para hacer las cosas "a su modo."

Senté a este abogado y le dije que si bien me sentía bien con su presencia en el juicio, tenía que tener una discusión seria con él. Le dije, "Déjame que te cuente la historia de David y Goliat."

Aquí está la historia que le conté:

Los Filisteos habían detenido la batalla en contra de los Israelitas. Cada lado no se atrevía a cargar al otro. En su lugar, los Filisteos diariamente enviarían un reto. El gigante llamado "Goliat" quien era de la ciudad Filistea de Gat iría a provocar a los Israelitas. "No fastidien con los ejércitos," el gritaría. "Lucharé por mi gente, envíenme a su campeón. ¡El ganador se lo lleva todo!"

Los Israelitas estaban acobardados debido al gigante. Nadie, ni el rey Israelita, aceptarían el reto. Luego un día, el joven pastor llamado David estaba cuidando

de sus ovejas cuando su padre lo llamó. El padre de David lo envió al campo de batalla Israelita con algo de comida para los hermanos mayores de David.

Resultó que David se encontraba en el lugar cuando Goliat llegó e hizo su provocación diaria. Mientras que el ejército Israelita estaba “muy asustado,” la reacción de David fue 180 grados distinta. David no vio como una provocación personal en su contra y la de sus hermanos. ¡El entendió que Goliat estaba realmente provocando a Dios! Puedes ver a David codeando a sus hermanos mientras preguntaba, “¿Quién es ese Filisteo no circuncidado, que puede desafiar a los ejércitos del Dios viviente?”

Llegó a oídos del Rey Saúl que David quería luchar en contra del Filisteo por lo que Saúl hizo que llevaran a David ante él. Saúl dijo lo obvio ¿Cómo es que iba a luchar el bajo de estatura y joven David en contra del gigante hombre de guerra de Filistia? David contestó que David luchó contra leones y osos por medio de la fuerza de Dios, por lo que los Filisteos tendrían menos posibilidades, ¡habiendo hostigado a Dios!

Saúl decidió dejar ir a la batalla a David contando con su bendición. Saúl mismo fue un valiente guerrero, y él tenía la mejor armadura de Israel. Saúl luego tomó su armadura y se la puso a David para que David pudiese ir a la batalla con las mismas herramientas que el rey de Israel. David se puso la armadura de Saúl, su casco, su cota de malla, y hasta su espada. ¡Pero David ni pudo caminar bien con ellos!

Luego David se retiró la armadura y educadamente declinó emplearla. El le explicó a Saúl, “No puedo andar con todo esto; no estoy entrenado para ello.” Luego David se fue al río, eligió cinco piedras lisas, ¡y el resto es historia!¹

Después de contar la historia, hice el comentario. “Ben,” dije, “Puede que no creas esta historia. Pero eso no importa. Yo creo en ella, y tiene un efecto en la forma en la que practico mi profesión. Por lo que te pido que escuches cuando explico como.”

Continué, “Aprecio que tengas una buena experiencia de batalla. También aprecio que estoy yendo a una batalla en la que los pronósticos dicen que perderé. Entiendo que el perder tiene implicaciones para ti y todas las otras personas incluidas en esta guerra. Pero Ben, he luchado antes. Y no voy a esta batalla sin creer que tengo la verdad de mi lado. Por la gracia de Dios, iré a esta batalla con las armas que empleé antes, armas que funcionaron para mí, armas

¹ Debemos añadir a esta historia algo que dejé de lado cuando hablé con el abogado. Hubo una conversación con malas palabras entre David y Goliat. Mientras David se acercaba, Goliat maldijo a David preguntando, “¿Soy acaso un perro para que vengas a atacarme con palos?” Goliat probablemente estaba haciendo referencia al bastón que él había llevado a la batalla. David respondió profundamente, “Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del SEÑOR Todopoderoso, Dios de los ejércitos de Israel, a los que has desafiado” (1 Samuel 17:43-45).

que probé (¡incluyendo el PowerPoint!) con un equipo cuyo consejo valoro y confío. Por la gracia de Dios, estas armas me han sostenido en batallas previas, y si he de ganar esta batalla, ellas me sostendrán aquí.”

Luego le dije que él estaba ahí para mirar, y que estaba contento de contar con su consejo, pero una vez que tomaba mi decisión, él tenía que aceptarla.

Luego que gané el caso, me pusieron en un circuito de charlas/entrevistas para ir alrededor de la nación y enseñar a los abogados lo que hicimos y “cómo ganamos.” Por todo el país conté a miles de abogados la historia de David y Goliat. Expliqué la importancia de ir a la batalla con las armas que han sido probadas (¡primero que todo siendo el Señor!). Nuestras guerras pueden que no sean parte de la Biblia, o sean parte de las noticias, pero nuestros gigantes no son menos reales, y nuestras armas no son menos fuertes.

PUNTO PARA LA CASA

“No puedo andar con todo esto; no estoy entrenado para ello” (1 Samuel 17:39).

David no estaba llevando simplemente piedras como armas; él estaba llevando piedras que el Señor había usado previamente para ayudarlo en sus batallas. El tamaño del arma no tenía más relevancia que el tamaño del enemigo. Esta, tal como la estampa previa, se convierte en un tema de visión. Los Israelitas *vieron* un gigante. David, ungido y llenado del Espíritu de Dios, vio a un hombre tonto que se atrevía a hostigar a Dios. David no estaba ganando esta batalla debido a que él tenía más experiencia en las batallas o las armas. El iba a ganar porque Dios guiaría su lucha.

¿En dónde están tus gigantes? Busca entenderlos empleando la visión de Dios. Busca seguir la voluntad de Dios y busca su poder en tu vida. Luego confía en las herramientas que te ha dado para vencer a los gigantes. Pues la batalla puede que se vea terrenal, pero la verdadera batalla le pertenece a Dios. Nuevamente oramos esto del Padre Nuestro, “Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.” Si buscamos los resultados de Dios, ¡entonces no estaremos decepcionados!

SAUL Y DAVID (¿QUE ES LO QUE TE MUEVE?)

Al tipiar esta lección, me estoy haciendo la pregunta de arriba: ¿Qué es lo que me mueve? ¿Cuáles son las motivaciones para mis acciones? Si veo mi pasado, veo una variedad de motivaciones detrás de mis acciones, algunas buenas, otras no.

El psicólogo del siglo XX, Abraham Maslow, surgió a la fama por establecer un modelo de pirámide explicando las motivaciones de las personas. La base de la pirámide estableció las necesidades más básicas y fundamentales de respirar, dormir, agua y alimento. Maslow teorizó que sólo luego que esas necesidades eran cubiertas la gente entonces buscaría completar un nivel más alto de necesidades como la seguridad, reglas para guiar acciones, y la necesidad de orden. Más allá de ese nivel (yendo hacia arriba en la pirámide) estaban las necesidades de amor, afecto, el pertenecer y libertad del miedo. Si todas esas necesidades son llenadas, la gente podía vivir en una posición más elevada de la escalera, autorrespeto y estima de otras personas. Luego que todas estas necesidades son llenadas, la gente puede alcanzar la parte más alta de la pirámide y vivir conforme a sus motivaciones de llenar sus habilidades y otras necesidades de actualización propia.



Jerarquía de Necesidades de Maslow

Cumplimiento de habilidades individuales	Necesidades de Autorrealización	Síntesis (justificación)
Autorrespeto, respeto de otros	Necesidad de Autoestima	Antítesis (relaciones)
Amor, afecto, pertenencia, liberación del miedo	Necesidad de Aceptación Social	
Necesidad de orden, reglas para guiar la acción	Necesidades de Seguridad	Tesis (individual)
Agua, alimento, sueño, ejercicio	Necesidades Físicas	

No estoy seguro que la pirámide de Maslow es exacta para el Cristiano lleno de Espíritu, pero he visto una buena cantidad de apoyo hacia ella en la naturaleza básica no regenerada del hombre. El por qué hacemos lo que hacemos es una pregunta pertinente cuando examinamos la relación de Saúl y David.

La relación empieza con Saúl desesperado, y David tocando su arpa para darle algo de tranquilidad a Saúl. Necesitando aliviar el dolor y la falta de sueño (el nivel más bajo de Maslow – necesidades físicas) mantienen a Saúl sólo preocupado por eso. Era una necesidad básica que Dios cubrió a través de David, y la vida era buena. Saúl confió y disfrutó de la presencia de David en su vida (I Samuel 16:14-23).

Yendo hacia arriba de la pirámide, vemos cubiertas las “necesidades básicas” de Saúl, pero vemos peligrar sus “necesidades de seguridad.” Los Filisteos están haciendo una guerra y su gigante había impartido temor en los corazones de Saúl y de su ejército. Saúl ofrece un gran premio a quien pudiera cubrir sus necesidades de seguridad. Saúl ofrece a una hija en matrimonio al hombre que pudiera resolver este problema de segundo nivel.

Ingresa David. Tal como David cubrió el primer nivel de Necesidades Físicas de Saúl, él también cubre las Necesidades de Seguridad de segundo nivel de Saúl. David mata a Goliat y, tal como lo dice la pirámide de Maslow, la solución a las Necesidades de Seguridad de Saúl tan sólo hacen que vaya hacia arriba de la escalera a sus necesidades sociales.

Saúl no le permite a David regresar a casa luego de su encuentro con Goliat. Saúl mantiene alrededor a David, como si fuese parte de su familia, aún empleando a David para misiones militares para mantener controlados los problemas de seguridad. David se convierte en un hermano para el hijo de Saúl llamado Jonatán, come en la mesa del rey, y haya éxito en todas las tareas que Saúl le pone en frente.

Con las Necesidades Físicas y las Necesidades de Seguridad cubiertas, la idea de Maslow indica que el hombre no regenerado luego tocará sus Necesidades de Estima. Esta necesidad de respeto y estima por parte de otras personas es un área en donde David nunca pudo ayudar a Saúl. David lucharía contra los Filisteos y regresaría. El éxito fue de David, sin embargo, y no de Saúl.

Cuando David regresa de luchar en la batalla, las mujeres empezaron a bailar en las calles cantando en celebración,

Saúl destruyó a un ejército, ¡Pero David aniquiló a diez! (1 Samuel 18:6).

Esto puso a rabiar a Saúl. En lugar de cubrir las necesidades de estima de Saúl, David los estaba dificultando. Saúl estaba determinado y motivado en cubrir estas necesidades, por lo que su rabia celosa no se quedó dormida. En su lugar,

se convirtió en un fuego de destrucción. Saúl buscó matar a David en un esfuerzo para estar más seguro y ser más estimado.

En múltiples ocasiones Saúl buscó matar a David. Él tiró lanzas, él envió a David a misiones militares que no debieron tener éxito, y él trató de tener a David abordado, pero cada intento falló. David fue salvado por buenas reacciones, por la hija de Saúl (la esposa de David llamada Mical) y hasta por Jonatán, el hijo de Saúl. Saúl nunca solucionó sus problemas con David; ellos lo plagaron hasta el día en que murió.

Las motivaciones de Saúl están en la trama como opuestas a las motivaciones de David. David, lleno del Espíritu de Dios, no actúa del todo como la pirámide de Maslow. Una y otra vez David sacrifica su seguridad personal en un esfuerzo de vivir ante Dios como él percibió correcto. David tenía razón y una motivación Maslowiana para matar a Saúl. La oportunidad se le presentó en frente en varias ocasiones. David no estaba seguro mientras Saúl estuviese vivo. Samuel ya había ungido a David como rey. David tenía seguidores militares. Sin embargo, a pesar de todo esto, David dejó a Saúl sin ser herido, explicando a Saúl y aquellos muy cercanos:

Mis hombres me incitaban a que lo matara, pero yo respeté su vida y dije: "No puedo alzar la mano contra el rey, porque es el ungido del SEÑOR...Reconozca que yo no intento hacerle mal ni traicionarlo. Usted, sin embargo, me persigue para quitarme la vida (1 Samuel 24:10-11).

La motivación que guió a David fue el caminar derecho frente a Dios. Pregónó su seguridad, su garantía y su vida de hogar. David verdaderamente fue un hombre buscando el corazón de Dios, no su egoísmo propio.

El fin de la historia es bien conocido. Cada esfuerzo que Saúl realizó en contra de la voluntad de Dios le salió al revés. Las acciones de David, mientras tanto, simplemente cumplieron con la voluntad de Dios y el tiempo de Dios. Saúl eventualmente dejó la tierra y el reinado de David empezó.

PUNTO PARA LA CASA

"Entonces el Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre David...El Espíritu del SEÑOR se apartó de Saúl" (1 Samuel 16:13-14).

No es coincidencia que la historia del ungimiento de David termina con el Espíritu del Señor sobre él mientras que los siguientes versos dicen que el Espíritu se va de Saúl. El contraste es aparente mientras la trama continúa. Saúl actúa como un hombre no regenerado. La preocupación de Saúl nunca se centra en lo que Dios desea, mientras que David parece constantemente buscar

la voluntad de Dios. Las acciones de Saúl son egoístas y predecibles; las acciones de David fluyen de una motivación más profunda.

Más adelante Jesús establece los hechos básicos: puedes decir quien lo ama y quien es su seguidor por el modo en el que se comportan. El Espíritu de Dios mora tal persona y luego conduce a esa persona de manera diferente que el espíritu de este mundo:

“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: El Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes” (Juan 14:15-17).

Tenemos una elección. Como creyentes, tenemos el Espíritu de Dios y podemos caminar en ese Espíritu, motivados por amor, alegría, paz, paciencia, bondad, fidelidad, amabilidad, ternura, y autocontrol. O podemos vivir siguiendo nuestra naturaleza no regenerada con impureza, sensualidad, valorando otras cosas antes que a Dios (“idolatría”), animadversión, conflictos, celos, episodios de rabia, desacuerdos, divisiones, envidia, etc. (Gálatas 5:19-23).

¿Qué parte de nuestra vida alimentamos y seguimos?

DAVID Y JONATAN (EL PODER DE LA AMISTAD)

Cuando era joven, unos meses antes de mi cumpleaños número 16, una noche John King me pidió que diera un discurso en el campamento de verano de Lubbock Christian College dirigido a los estudiantes de Secundaria, llamado “Encuentro.” ¡Esta fue una gran oportunidad que quería cumplir de la mejor manera! Las otras personas que darían discursos esa semana fueron increíbles ministros para jóvenes con grandes talentos para inspirar a la gente joven a que sigan a Dios y la fe.

El tópico que se me asignó fue, “Sígueme en Amistad.” Tenía unos 35 minutos para hablar a cientos de personas, y otra cosa más que eso, no teníamos guía oficial. Estaba emocionado, nervioso, ¡y sin saber en dónde empezar! Mi mamá me preguntó cuáles eran mis planes y le di algunas ideas débiles que estaban filtrándose. Mamá luego preguntó si estaba pensando en hallar una historia de amistad en la Biblia, contando la historia, y buscando una buena inspiración y principios que luego podía enseñar.

La idea de Mamá fue la guía perfecta que necesitaba. Trabajando a través de la Biblia, la elección pareció obvia. Decidí contar la historia de David y Jonatán. ¡Era una historia de amistad sin igual!

¿Qué hace a esta historia tan apropiada para una lección sobre amistad? Múltiples cosas. Desde el principio, David y Jonatán estuvieron conectados a un nivel personal. Esta no fue simplemente una amistad por conveniencia en donde disfrutaban haciendo cosas juntos. Luego que David fue llevado a la casa de Saúl después de la muerte de Goliat leemos que,

Jonatán, por su parte, entabló con David una amistad entrañable y llegó a quererlo como a sí mismo (1 Samuel 18:1).

Tal como un pedazo de tela está cosido a otro, así también el alma de Jonatán estaba pegada a la de David. La lectura de las historias te da buenas razones para que esto ocurriera. Tanto David y Jonatán fueron devotos y fieles. Ambos fueron a la guerra con la profunda convicción que Dios estaba detrás de ellos. Jonatán no estaba celoso de los éxitos de David, sino que buscó elevar a David a un nivel más alto. Jonatán continuamente buscó el bien de David, hasta cuando el padre de Jonatán, Saúl, buscó destruir a David.

Esta amistad se manifestó a sí misma una y otra vez. Cuando Saúl le dijo a Jonatán y a otras personas que mataran a David, Jonatán fue ante David y le contó sobre la conspiración (1 Samuel 19:1-2). Jonatán trató de facilitar la reconciliación entre David y Saúl. Mientras que la reconciliación funcionó por un tiempo, Saúl retornó a sus tramas para matar a David.

David huyó de Saúl, pero siempre se sintió cómodo yendo ante Jonatán para pedirle ayuda o información. David vio que Saúl estaba preocupado por la relación y probablemente estaba ocultando de Jonatán sus planes para matar a David. David estaba cómodo contándole sus preocupaciones a Jonatán quien, en lugar de negarlos, escuchó a David con el deseo de “¡averiguar!”

Mientras que los dos trataron de entender la relación en medio de la traición de Saúl, David prometió a Jonatán que él mantendría su amor por la casa de Jonatán, incluso si algo le ocurría a Jonatán (1 Samuel 20:14).

En cierto momento, Saúl se puso tan enojado por la alianza de Jonatán y David ¡que Saúl le tiró una lanza a Jonatán! (1 Samuel 20:33). Jonatán huyó de su padre lleno de ira y reportó la profundidad del horrible odio que Saúl y los malvados planes en contra de David. Fue una visita de lágrimas y promesas renovadas de amor y protección del uno por el otro y por sus descendientes. Es la última vez de la que sabemos estuvieron juntos.

Más de un año después, Saúl y Jonatán lucharon en contra de los Filisteos cerca del Monte Guilboa. La batalla no tuvo un buen resultado. Jonatán y sus hermanos fueron asesinados, y Saúl quedó muy mal herido por una flecha. Por miedo de lo que los Filisteos harían si es que sabían que Saúl aún seguía con vida, el cayó sobre su propia espada, suicidándose (1 Samuel 31:1-6).

Cuando David se enteró de las muertes, él lloró, ayunó y los lamentó. David luego escribió y cantó una canción de lamentación por Jonatán y Saúl, con especiales versos para Jonatán:

¡Cómo han caído los valientes en batalla!

Jonatán yace muerto en tus alturas.

¡Cuánto sufro por ti, Jonatán,

Pues te quería como a un hermano!

Más preciosa fue para mí tu amistad,

que el amor de las mujeres.

¡Cómo han caído los valientes!

¡Las armas de guerra han perecido!

(2 Samuel 1:25-27).

Mientras que la gente ungió a David como rey de Israel, el general de Saúl (Abner) hizo rey al hijo de 40 años que le quedaba a Saúl, llamado Ish-bosheth (Isboset). Además de Ish-bosheth, el único sobreviviente de la casa de Saúl era un hijo tullido llamado Mephibosheth (Mefiboset) (2 Samuel 4:4-5). Una enfermera/nodrizca ocultó a este hijo a la muerte de Saúl y Jonatán.

Esto dio inicio a una guerra que tardó un buen tiempo. Hubo traiciones una y otra vez y varias muertes en ambos bandos. Eventualmente varias personas claves que apoyaban al hijo de Saúl, Isboset abandonaron la causa. Dos hermanos “hijos de Rimón” luego planearon y asesinaron a Isboset, haciendo que terminara la guerra civil, y a la edad de 30 años, David empezó su gobierno total sobre Israel.

Años después, David se enteró que su amigo Jonatán tenía un hijo que sobrevivió quien era minusválido. David le pidió a la gente que llevaran al hijo ante él. Mefiboset tenía cinco años cuando fue llevado ante David, pero David recordó bien su promesa con Jonatán:

“No temas, pues en memoria de tu padre Jonatán he decidido beneficiarte. Voy a devolver todas las tierras que pertenecían a tu abuelo Saúl, y de ahora en adelante te sentarás a mi mesa.” Mefiboset se inclinó

y dijo: “¿Y quién es este siervo suyo, para que Su majestad se fije en él?
¡Si no valgo más que un perro muerto!” (2 Samuel 9:7-8).

La amistad entre David y Jonatán fue mantenida hasta después de la muerte.

PUNTO PARA LA CASA

“...mi hermano Jonatán...” (2 Samuel 1:27).

Es difícil hallar un buen amigo. Vivimos en un mundo ocupado, y la amistad toma tiempo. Vivimos en un mundo privado, y la amistad crece de la intimidad. Vivimos en un mundo que está en movimiento y la amistad necesita de aproximación. Vivimos en una sociedad competitiva, y la amistad requiere de trabajo en equipo. Vivimos en un mundo egoísta y la amistad necesita de sacrificio propio. Vivimos en un mundo cambiante y la amistad no funciona sin compromiso.

No es sólo difícil hallar a un amigo, es difícil ser un amigo. No simplemente una relación amistosa, sino un amigo de verdad. Alguien que está más cerca que un hermano. Vivimos en una sociedad en la que a menudo la gente trata de exaltarse haciendo que los que están cerca de ellos queden muy abajo. Es lo opuesto a lo que un verdadero amigo hace. Un amigo de verdad te ayuda a mejorar sin importar lo que le cueste.

Estas amistades son importantes. Pueden salvar vidas. No son fáciles, pero valen la pena. Amigos que son de confianza, que están disponibles, y comprometidos pueden hacernos mejores Cristianos, mejores cónyuges, mejores trabajadores, y mejores hijos.

Entonces, si tienes a un amigo Cristiano como ese, llámalo hoy y dile que tiene mucho valor. Afirma tu amistad. Si no tienes a un amigo como ese, ora a Dios para que ponga tal amistad Cristiana en tu vida. Luego busca la oportunidad de ser un amigo para alguien.

Finalmente, compórtate como un amigo ante todos, hasta con aquellos que no están cerca de ti. Se un confidente confiable cuando se te pida serlo. Aparta el chisme de tu vida. No hables mal de nadie. Mantén tu palabra, hasta cuando duela. Fíjate en lo que Dios puede hacer y hará.

Sobretudo, recuerda que en Jesús todos tienen al mejor amigo. ¡Mayor amor ningún hombre tiene que el dar su vida por un amigo! Ese el amor de Cristo como tu amigo. Charles Mickey habla de sus pensamientos personales como un Mefiboset ante la mesa del rey cuando él comparte la Cena del Señor

(Comunión). El escribe, “Sin merecerlo, removido de donde estaba oculto, privilegiado debido al carácter y conducta de alguien.”² ¡Amén!

¿QUIERES MÁS?

Envíanos un correo electrónico a wantmore@Biblical-Literacy.com y dinos la diferencia que un amigo hizo en tu vida.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

² Correspondencia personal, Febrero 5, 2011.